

Stewart, Jon, *Søren Kierkegaard: subjetividad, ironía y la crisis de la modernidad*, trad. de Azucena Palavicini: México, Universidad Iberoamericana, 2017. 222 páginas. ISBN: 9786074174496

Alejandro Cavallazzi Sánchez

¿Cómo comenzar a leer un autor tan complejo y *sui generis* como *Søren Kierkegaard*? Un autor que más allá de argumentos presenta posiciones existenciales a través de un considerable elenco de pseudónimos cada uno con un punto de vista distinto y original. Además de ello, Kierkegaard presenta la dificultad particular de que su vida personal se encuentra estrechamente entrelazada con su obra. ¿Por dónde empezar? En su caso no es suficiente presentar de forma escolarizada su producción, sino que también se debe tomar en cuenta su vida, y esto de un modo que no sea apologético, pero tampoco indiferente.

Jon Stewart se da a esta tarea en la nueva publicación de la Universidad Iberoamericana: *Søren Kierkegaard: subjetividad, ironía y la crisis de la Modernidad*, traducido por nuestra colega y amiga Azucena Palavicini Sánchez. Es una obra que surge a partir del curso masivo en línea auspiciado por la Universidad de Copenhague llevado a cabo de los meses de octubre a diciembre de 2013. El curso tuvo un gran éxito, contó con veinticuatro mil estudiantes de todas las nacionalidades y resultó la inspiración y base de este trabajo.

El texto es una introducción o, mejor aún, una aproximación a la vida y obra de Kierkegaard. Su objetivo es presentar los momentos y las obras más representativas del pensamiento de Kierkegaard; esta tarea la realiza su autor a través de la perspectiva de la relación intelectual del filósofo danés con Sócrates.

La elección es afortunada por dos motivos: por un lado, presenta la actitud intelectual y personal de Kierkegaard ante el conocimiento, pues esta actitud explica buena parte de su obra y, por el otro, muestra la línea filosófica que regirá buena parte de su pensamiento desde su comienzo con la redacción de su tesis de magister: *Sobre el concepto de ironía en constante referencia a Sócrates*.

No es casual la simpatía entre ambos caracteres. Resulta elocuente que a Sócrates le apodaban el ‘moscardón’ un insecto grande y molesto que gusta de picotear y a Kierkegaard el trinche o tenedor. Ambos motes hacían referencia a sus argumentaciones incisivas y actitudes insistentes ante el

conocimiento de uno mismo. Pero más profundo aún que la similitud de estilos está la similitud de objetivos. Kierkegaard se distancia de la figura clásica del filósofo especulativo y se reconoce como un ‘autor edificante’. Algo similar se podría pensar de Sócrates.

Stewart identifica que, en el caso de ciertos autores, resulta una distorsión el separar su actitud y carácter de su obra. “Este libro pretende integrar el aspecto biográfico con la caracterización del pensamiento de Kierkegaard y su obra.”<sup>13</sup> Tal es el caso de pensadores como Kierkegaard y Sócrates. Así, el texto integra el aspecto biográfico con la caracterización del pensamiento de Kierkegaard. “Esto permite al lector apreciar sus textos de manera más plena al observarlos bajo su contexto.”<sup>14</sup>

La obra hace un voto de objetividad, en contraste de otras introducciones que suelen ser apologistas, como lo afirma el profesor Stewart: “el presente trabajo busca observar de manera sobria a Kierkegaard y verlo por lo que era: un ser humano con las limitaciones y las debilidades de otros.”<sup>15</sup>

El texto hace un esfuerzo adicional por hacer contemporánea la obra de Kierkegaard y continuamente hace referencia tanto a la época moderna que vivió Kierkegaard como a la nuestra. Encontramos referencias a temas actuales como los medios de comunicación, la alienación y el conflicto entre el individuo y la sociedad. Kierkegaard “pudo haber muerto en 1855, pero hoy más que nunca es vigente para cualquiera que tenga la habilidad de leer sus obras y apreciar sus ideas.”<sup>16</sup>

En las palabras del propio autor el texto tiene tres objetivos. Primero explorar el conocimiento que Kierkegaard tuvo respecto a la modernidad y su relación con la actualidad. En segundo lugar, nos dice Stewart: “examinaré de qué forma Kierkegaard buscó luz en Sócrates para dar una respuesta a estos problemas; quiero entender por qué Kierkegaard utilizó a Sócrates como modelo para su trabajo y autoría”.<sup>17</sup> Por último, el texto rastrea la vida de Kierkegaard y su relación con los contemporáneos para ilustrar mejor los dos temas anteriores: la relación de Kierkegaard con Sócrates y con la modernidad.

Sorprende la brevedad del texto, pero esto, por supuesto, tiene la intención de acercar a lectores nuevos que no están familiarizados con Kierkegaard

<sup>13</sup> Jon Stewart, *Søren Kierkegaard: subjetividad, ironía y la crisis de la Modernidad*, trad. de Azucena Palavicini: México, Universidad Iberoamericana, 2017, p. 18

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 18.

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 18.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 207.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 24.

de forma inmediata y, a la vez, presenta un recurso pedagógico de enorme utilidad para los profesores que tienen que dar maromas para exponer un autor tan complejo. El texto se convierte en una fuente de primera mano obligada para toda *curricula* y una guía indispensable e invaluable.

La obra es un puente entre el pasado socrático y el presente moderno, entre la autenticidad del maestro ateniense y la inautenticidad de nuestras sociedades contemporáneas, una introducción y una guía de estudio, pero también una exégesis fresca, original y novedosa.